

Carlos Martínez Rivas. *Therenody for Joaquín Pasos & other poems*. Trans. Roger Hickin. Lyttelton: Cold Hub Press, 2016. 108 pp. ISBN 978-0-473-36750-3.

Reviewed by
Tomás Emilio Arce
University of Cincinnati

Roger Hickin ha traducido al inglés una selección de poemas de Carlos Martínez Rivas. De los 25 poemas traducidos, algunos provienen de su primer libro publicado: *La insurrección Solitaria*. También, incluye *El paraíso recobrado*, poema de largo aliento que publicó siendo un bachiller adolescente de diecisiete años, bajo el sello editorial Taller San Lucas, y el resto de poemas son extraídos de los diversos poemarios que no publicó en vida, que finalmente serían publicados en *Poesía Reunida*, libro editado por su fiel amigo Pablo Centeno – Gómez.

En la selección y traducción de poemas, Roger Hickin se enfrenta a un periplo escritural de toda una vida. Por ejemplo, el poema “Puerto Morazán” fue escrito y trabajado de 1939 a 1940, cuando Martínez Rivas era un poeta adolescente de 15 años, lo cual dista mucho del poema “Los amores”, escrito en 1995, a escasos años de la muerte del poeta en 1998.

La diferencia, a pesar de que ambos poemas fueron escritos por el mismo autor, es la mirada de Carlos Martínez Rivas ante el mundo. No es la misma mirada la de ese adolescente estudiante del Colegio Centroamérica, que comienza a hacer presencia en el campo literario de Nicaragua, a la del poeta huraño que ha optado por la derrota y la no-publicación de otro poemario en vida, aunque contradictoriamente, publicando de manera inconstante en diversas revistas iberoamericanas. Por ende, esta traducción de poemas de Carlos Martínez Rivas posee la virtud de ser amplia, porque incluye poemas mayores y menores que escribió a lo largo de su carrera literaria este bardo sin resguardo.

Ante el estilo poético de Martínez Rivas cualquier traductor se enfrenta a un reto enorme. Sabemos que toda traducción es en gran medida una traición hacia el poema original. Además, un autor que se afana en la producción de versos, en cualquier lengua, intenta concretar una aproximación a través de las palabras de la realidad, y, por tanto, reconfigura su lenguaje nativo en función a lo que como autor desea interpelar del universo circundante, es decir, que un escritor realiza una traducción de la realidad a través de una codificación que se debe a su tradición literaria. Posteriormente, un traductor intenta volcar la intención de tal poema a una lengua distinta, teniendo

presente el reto de no perder la esencia comunicativa de lo que traduce. Sin embargo, resulta ineludible cometer la traición al poema que traduce porque cada lenguaje obedece a reglas específicas.

En el caso de la poética de Martínez Rivas, la dificultad para un traductor de habla inglesa estriba en que este escribe versos utilizando un agudo lenguaje cifrado. A pesar de esta dificultad inherente, ¿habrá logrado su objetivo como traductor Hickin? Para contestar tal interrogante se abordará un fragmento capital del poema que titula este libro: “Threnody for Joaquín Pasos”. El título del original es “Canto Fúnebre a la Muerte de Joaquín Pasos”.

Con la traducción al inglés, el título gana economía verbal, porque el sustantivo inglés “threnody” significa canción de lamento, en especial por alguien que ha muerto. Este poema está dedicado al poeta Joaquín Pasos, miembro de la vanguardia literaria nicaragüense, quien murió a los 33 años y fue amigo de Martínez Rivas a pesar de la distancia generacional (Pasos era diez años mayor que él). La muerte de este lo sorprendió en Madrid en el año 1947, y en honor a la amistad de ambos, compone este poema de gran aliento, que contradictoriamente habla más de lo que su autor considera su *ars* poética, como bien apunta este fragmento emblemático: hacer un poema era planear un crimen perfecto / era urdir una mentira sin mácula / hecha verdad a fuerza de pureza (44). Hickin traduce este verso al inglés con el siguiente resultado: To make a poem was to plan the perfect crime / to contrive an immaculate lie / whose purity made it true (45).

Como lectores, ¿qué nos dice el verso original? y ¿qué nos dice el verso traducido al inglés? En este fragmento, Martínez Rivas intenta asir, a través de la construcción de una metáfora, lo que implica el arduo oficio de ser escritor y de trabajar lo que se denomina comúnmente como la inspiración, con frialdad clínica. Por lo tanto, compara la escritura de un poema con el maquinarse de un crimen perfecto. La alusión al crimen significa que es necesario articular un método de trabajo para ejecutar la confección de determinado poema, y que no basta solamente la inspiración, el verso en bruto, sino que hay que pulir esa materia prima para confeccionar un artefacto poético cabal y sin flaquezas.

Con la traducción de este fragmento, Hickin no oscurece, parcialmente, la función connotativa referente al concepto que propone Martínez Rivas sobre la necesaria organización y reflexión que implica la escritura de un poema. No obstante, lo que sí se pierde en el tercer verso que traduce es referente a la virtud de verdad que gana un poema gracias al influjo del arduo trabajo de intentar escribir un verso por parte de su autor. La omisión de la palabra “Fuerza” va en detrimento de la construcción total de ese concepto que propone el autor original del poema a través de esa *ars* poética que crea con esos tres versos Martínez Rivas.

Sin embargo, a pesar de esta flaqueza, en líneas generales, las traducciones realizadas por Roger Hickin en este trabajo demuestran una interiorización de los conceptos que propone en su obra Carlos Martínez Rivas y que a pesar de no ser

hablante nativo del español ha comprendido los textos que traduce. También, estas traducciones tienen el principal aporte de ser una aproximación al lector de lengua inglesa a la poesía de Martínez Rivas y los temas que contempla, tales como la amistad, el amor, las artes visuales, la soledad y el alcoholismo. Temáticas que C.M.R. abordaría a través de recursos interiorizados cabalmente, como son las lecciones de poesía latina, implementadas desde la adolescencia escolar, que aunarían su poderosa economía verbal, la cual desemboca muchas veces en un tratamiento irónico y desencantado de las dimensiones humanas, cifradas a través de alusiones al mundo de la pintura, el mundo clásico y la literatura. Estas referencias se conservan aún gracias a la exhaustiva y precisa traducción que realizó Roger Hickin.